

SOCIEDAD

Escándalo en la Iglesia • Desde Italia a la Argentina, una huella de 50 años de abusos



"Ni uno más". Eso piden los familiares de los chicos que denuncian abusos. El arzobispo de Mendoza suspendió a los curas acusados y dijo sentir "vergüenza". DELFO RODRIGUEZ

El drama de los chicos sordos abusados en Mendoza: "Le dimos nuestros hijos al lobo"

Clarín reunió a familiares de las víctimas de un instituto religioso. "Confiábamos en los curas", dicen, y sienten culpa por no haber sospechado nada. Hay cinco detenidos.

MENDOZA. CORRESPONSAL
Roxana Badaloni
mendoza@clarin.com

Una joven eleva su mano hacia arriba y lleva la otra hacia abajo, un vaivén equilibrado similar al de un malabarista. En el lenguaje de señas es el grito de justicia de la comunidad de sordos, la balanza que sostiene la Dama de la Justicia. Un reclamo desesperado por años de aislamiento social y un pedido de nunca más abusos sexuales a los niños y adolescentes.

La sociedad mendocina está conmocionada y la Iglesia Católica avergonzada por la detención de dos curas y tres empleados (un monaguillo, un celador y un jardinero) por violaciones y abusos en el Instituto de enseñanza privada Antonio Próvolo, de Luján de Cuyo. Uno de los sacerdotes, Nicola Corradi (82) había sido trasladado de Verona, Italia, por denuncias de abusos sexuales a chicos sordomudos. El otro, Horacio Corbacho (56), es el primer cura egresado de La Compañía de las Hermanas de María, orden religiosa para hipocacísicos con sede en La Plata.

"Fue como darle a cuidar al lobo las ovejas", definió el Procurador de la Corte, Alejandro Gullé. Y los padres de las víctimas coinciden: "Le dimos nuestros hijos al lobo". El viernes, por

primera vez, habló el Arzobispo de Mendoza, José María Franzini, suspendió a los curas acusados, dijo sentir "vergüenza" y "nunca haber sabido" de denuncias previas.

Las familias víctimas están solas y algunas amenazadas para no denunciar al colegio, que está bajo la supervisión de la Dirección de Escuelas del gobierno mendocino, ni marcar la responsabilidad de los pediatras, psicólogos y fonoaudiólogos que integraban el Instituto, junto a los curas y monjas. Las madres, siempre las caras visibles de una tragedia, sienten una profunda culpa porque no supieron ver o entender el horror que vivieron sus hijos, algunos de ellos internados en esa fortaleza, especie de monasterio, que también funcionó como casa de retiro espiritual de fieles católicos.

"Tu dedo señala y va nombrando la vida. Un trozo de pan, la mamadera, tu pañal, una mariposa, una mancha. Tu dedo señala y es reclamo. Es muda palabra y certera flecha", escribió Marcela Orellana, mamá de una niña de 11 años, que expresó en un poema la dificultad que enfrenta una familia con un hijo sordo.

"Hemos destapado el horror, muchos niños han denunciado que fueron violados", dijo la senadora radical Daniela García, la punta del iceberg cuando en un acto en la Legislatura

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1 604 278 4604

mendocina, un joven hipoacúsico se acercó a la intérprete de señas y pidió que ayuden a los chicos del Próvolo. Una nena de 12 años fue la primera que se animó a dar su testimonio a la Justicia, con el sistema de Cámara Gesell, el viernes 25 de noviembre. Fue asistida por Nancy Cortez, la intérprete de señas de la Legislatura, **que con sus manos y sus gestos rompió el silencio.**

Clarín reunió a familias de chicos víctimas de los abusos: "Obligaban a mi hijo a tener sexo oral con otro compañero, mientras los curas y sus cómplices miraban", declaró en la Fiscalía 15, Cinta, mamá de uno de los chicos abusados.

Las víctimas eran chicos sordomudos. Tenían prohibido por sus directivos y docentes utilizar el lenguaje de señas, como una técnica pedagógica para alentarlos a usar lenguaje oral. Ahora esa exigencia parece sumar dramatismo y vulnerabilidad. **"Les quitaban los audífonos para que los chicos no escucharan las sesiones en las que había abusos"**, afirmó Claudia, otra mamá.

En una semana, la investigación del fiscal Francisco Sidoti alcanzó las 250 fojas y más de 40 testigos. **Hay al menos 12 víctimas identificadas, chicos de entre 4 y 15 años. Por las denuncias y pruebas presentadas, el fiscal sospecha que pueden alcanzar los 60 casos.** La mayor cantidad de abusos sexuales se habría producido entre los años 2007 y 2009. En los últimos días, han aparecido testimonios de casos recientes.

El fiscal dijo que las víctimas denunciaron abuso sexual agravado con acceso carnal y sexo oral, y en los relatos dijeron que los llevaban a una sala a la que llamaban la **Casita de Dios**: "Los metían en un lugar ubicado en el fondo del instituto donde otras víctimas podían ver a través de la rendija de una puerta".

Los padres tenían prohibido ingresar al colegio si no eran citados por las autoridades. "El cura (Horacio) Corvacho se llevaba a los chicos a su habitación a jugar con la computadora y los grababa con su celular", contó otra mamá, que tiene dos hijos internados en el Próvolo.

Las madres se abrazan, lloran, insultan. Patricia asegura que su hija de 13 años, hoy una mujer de 30, fue la primera alumna del Próvolo en Mendoza, en 1997: "El padre Nicola (denunciado en Italia y en Washington) la iba a buscar en su auto y la llevaba al taller que habían creado". Emite cuenta que su hija de 5 años, que tiene un retraso mental e hipoacusia, ha manifestado conductas extrañas y no quiso ir más al colegio. "Se volvió agresiva, venía lastimada y se tocaba las partes íntimas. Tampoco quería que ningún hombre, aunque fuera de la familia, se le acercara", explica.

La mayoría de los chicos provienen de familias de bajos recursos, de zonas alejadas de Mendoza y de otras provincias. "Confábamos en los curas, hasta los tuves sentados en mi mesa", se lamenta Patricia. Entre sollozos, susurra: **"Me queda el dolor de no haberme dado cuenta"**. ■



Sin olvido. Bisoli dijo a Clarín que fue abusado de niño en el instituto Próvolo. Corradi (a quien señala) tenía 25 años. Hoy tiene 82. CÉZARO DE LUCA

Testimonio. Gianni Bisoli, sordo desde los 8 años, apunta al cura que ahora está detenido en Mendoza: "Es un puerco".

Denuncia en Verona: "El cura Corradi me arruinó la vida"

VERONA. ENV. ESPECIAL
Marina Artusa
martusa@clarin.com

Era demasiado joven el padre Nicola cuando por las tardes, luego del almuerzo, recorría el pasillo infinito del primer piso del instituto con el rosario en la mano. Gianni Bisoli había cumplido los 11 - hoy tiene 68 - y sentía escalofríos cada vez que Nicola Corradi - el cura de 82 años arrestado en Mendoza, acusado de pedofilia - se hacía ver con el rosario en la mano. **A veces le tocaba a él, a veces a sus compañeros sordomudos** que vivían con él en el Instituto Antonio Provolo de Verona, una institución de religiosos de la Compañía de María para la educación de los sordomudos.

"Yo había llegado al instituto con 9 años recién cumplidos. Tres meses después comenzaron los abusos. Venía de una familia pobre de Sirmione, sobre el lago de Garda. A Corradi lo vi sólo dos años, entre 1959 y 1962. El aún era clérigo, no sacerdote", dice Bisoli, uno de los 400 chicos que en los años '60 se educaban en el Provolo y que solían volver a casa sólo para Navidad y Pascua.

"El baño de la escuela estaba al final de un corredor. **Cuando Nicola nos veía ir al baño, nos venía a buscar. Nos masturbaba y nos obligaba a hacérselo a él.** Yo me paralizaba y me ponía colorado", dice el hombre,



Señalado. Corradi, arriba, en el medio, en los años '60.

sordo desde los 8 años.

"A veces nos despertaban de noche. Nos venían a buscar al dormitorio y nos llevaban al último piso del instituto - cuenta Bisoli -. Recuerdo a Corradi, en medio de la oscuridad, la noche en la que él y los otros clérigos jóvenes **nos hicieron apoyar las manos en alto contra una pared, con las piernas abiertas y nos bajaron el pantalón del pijama**".

Corradi, entonces, no tenía más de 25 años. "Los curas más grandes me llamaban *'il bello* (el lindo). Me llevaban al tercer piso y me hacían tener sexo con ellos. **Venían y me decían que Nicola decía que yo era lindo**", dice Bisoli, que luego se convirtió en profesor de esquí acuático.

"Cuando Corradi se ordenó sacerdote y se fue. **Nos dijeron que lo habían mandado a la Argentina a ayudar a los niños allá**", dice.

En su primera declaración de puño y letra, en 2009, Bisoli señaló que "tres meses después de ingresar al instituto

y hasta que cumplí los 15 fui objeto de requerimientos sexuales, **he sido sodomizado y obligado a practicar sexo oral y masturbaciones** de parte de los siguientes curas y laicos consagrados". Y nombra a 16 religiosos - entre los cuales figura Corradi - algunos ya fallecidos.

El testimonio de Bisoli llegó a involucrar al obispo Giuseppe Carraro, a cargo de la diócesis de Verona entre 1958 y 1977. "Perdí exámenes el último año porque **me llevaban a los aposentos del obispo, al que le gustaban los preadolescentes. Me llevaron 5 veces.** Luego falsificaron mi boletín para hacer creer que me recibí un año antes e invalidar mi denuncia", dice. Carrero murió en 1980. El año pasado fue declarado beato.

Bisoli está en la sede de la Asociación Sordos Antonio Provolo de Verona, la organización no gubernamental que desde hace años lleva adelante las denuncias contra los curas pedófilos del Provolo de Verona. Aceptó dar su testimonio a Clarín luego de la detención de Corradi.

"Corradi y todos esos curas me arruinaron la vida. Cuando salí del instituto, **durante años no pude establecer un vínculo con nadie.** Luego tuve relaciones con hombres y con mujeres pero jamás manifesté cariño, amor", dice Bisoli.

-¿Qué le diría a Corradi si lo tuviera delante de sus ojos?

-"Puerco. Le diría puerco, cerdo, cobarde".

“

"El baño de la escuela estaba al final de un corredor. Cuando Corradi nos veía ir al baño, nos venía a buscar. Nos masturbaba y nos obligaba hacérselo a él. Yo me paralizaba y me ponía colorado".

“

"Tres meses después de ingresar al instituto y hasta que cumplí los 15 fui objeto de requerimientos sexuales, he sido sodomizado y obligado a practicar sexo oral y masturbaciones de parte de curas y laicos consagrados".

MÁS ALLANAMIENTOS

La Justicia mendocina hizo ayer más allanamientos en el Instituto Próvolo de Luján de Cuyo. "Tenemos documentación que puede ser importante", dijo el fiscal. Y aseguró también que secuestró gran cantidad de dinero en el lugar.

EL DOLOR, EN PRIMERA PERSONA

Un pasado de abusos en el Provolo de Verona y un solo arrepentido

Otras tres víctimas del instituto cuentan sus historias. El único cura que admitió su culpa murió el año pasado.

VERONA. ENVIADA ESPECIAL
Marina Artusa
martusa@clarin.com

"Este me hizo mal pero éste otro me hizo mucho más daño. No sólo me violaba sino que también me pegaba." Como si fuera posible un reverso aterciopelado y menos agrio para el tormento, Pierpaolo Zanatta, un sordomudo de 46 años que pasó su temporada en el infierno del instituto Provolo de Verona, señala, delante de un ajedrez de fotos carnet blanco y negro de curas y religiosos, la lista de quienes han abusado de él entre los 6 y los 14 años. "Los primeros tiempos fui objeto de juegos sexuales por parte de una monja que se llamaba Bruna Sarti. Luego fui víctima de curas y laicos consagrados, algunos de los cuales todavía hoy están en el instituto. Sergio Orso, el único que luego se arrepintió, también me violaba", dice Zanatta.

Orso era un laico consagrado y murió el año pasado. En 2009, agobiado por la culpa, confesó la violencia sexual que descargaba sobre los chicos del Provolo en una entrevista que concedió a *L'Espresso* bajo condición de no revelar su identidad. "El primer nene con el que estuve tenía 7 u 8 años. Abusé de unos 15 chicos. Lo hacía una o dos veces al mes. Lo hacían casi todos, también en otros institutos. Era visto como normal. Era una mala costumbre", dijo Orso.

"Entré contento al instituto hasta que un día un cura me ofreció un caramelo y me hizo subir a su habitación. Me violentó. Yo gritaba mucho, porque me estaba lastimando. A él no le importaba nada", dice Alessandro Vantini, de 66, quien luego de salir del Provolo no pudo armar una pareja hasta que tuvo 33 años. "Los abusos eran sistemáticos. Venían sacerdotes de otras ciudades. Aprovechaban que los sordos no escuchaban si alguien gritaba y además, en aque-

llos tiempos, los sordomudos éramos considerados hasta retrasados mentales. Algunos, luego de años de violencia, se suicidaron", dice Paola Lodi Rizzini, otra víctima del Provolo.

El año pasado Paola logró hablar diez minutos con Papa Francisco en una audiencia de los miércoles y le entregó una carta en la que las víctimas del Provolo le solicitan una comisión investigadora independiente del poder eclesiástico. En una respuesta firmada por Angelo Becciu, secretario para los asuntos generales de la Santa Sede, Bergoglio les hizo saber "cuánto la Santa Sede ha hecho y continúa haciendo con compromiso infatigable en relación a los abusos sexuales del clero obrando en apoyo del drama de las víctimas". Los 67 sordomudos que denunciaron los abusos pidieron, además, un resarcimiento económico.

Cuando estalló el escándalo, en 2009, el Vaticano obligó a la curia de Verona a que tomara declaración a las víctimas en el tribunal eclesiástico de esa ciudad. El Vaticano admitió abusos pero no tomó medidas.

Entre los acusados aún vivos hay

"Fui víctima de curas y laicos consagrados. Algunos todavía hoy están en el instituto"

ocho curas - Nicola Corradi, arrestado en Mendoza, es uno -, dos laicos consagrados, un ex cura y un ex laico consagrado. "Mi vida se hizo añicos. Sexualmente fui muy desordenado. Estuve con hombres, con mujeres, con transsexuales. Fui a parar a la cárcel por regentar prostitutas. Soy seropositivo - dice Zanatta hoy-. Me violentaban hasta adentro de la iglesia que está pegada al instituto."

La Asociación Sordos Antonio Provolo, que lleva adelante las denuncias, pidió que esa iglesia sea desacralizada. La capilla, cuyas imágenes de la fachada están desfiguradas, tal vez del estupor por lo siniestro que sucedía puertas adentro, se llama Santa María del Pianto, es decir, Santa María del Llanto. Paradoja divina o premonición pagana. ■



Marca indeleble. Pierpaolo Zanatta denunció abusos de varios curas en el Provolo de Verona. CEZARO DE LUCA

TRAS LOS ALLANAMIENTOS HECHOS EL FIN DE SEMANA

En el instituto mendocino hallan \$ 500 mil y pornografía

MENDOZA. CORRESPONSALIA
Federico Brusotti
mendoza@clarin.com

Los resultados de un nuevo allanamiento realizado este fin de semana en la sede del Instituto Prévolo, donde al menos dos curas y tres empleados abusaron sexualmente de niños sordomudos durante años, sorprendieron a las autoridades judiciales mendocinas. Lo que llamó la atención no fue tanto el hallazgo de material pornográfico, sino los más de \$ 500 mil escondidos en el edificio ubicado en Luján de Cuyo.

El operativo se realizó el sábado y fue el segundo después de que esta-

llara el escándalo tras las denuncias por abuso a menores que provocaron la detención de cinco hombres: el sacerdote italiano Nicolás Corradi (82) y su par argentino Horacio Corbacho (55); y tres empleados del establecimiento educativo para niños hipocásticos: Jorge Bordón (55), José Luis Ojeda (41) y Armando Gómez (46).

"Volvímos a buscar documentación porque el lugar es muy grande", explicó Fabricio Sidoti, el fiscal a cargo de la investigación. El nuevo procedimiento se centró en los cuartos de los detenidos y, según fuentes judiciales, el dinero fue encontrado en la habitación de Corradi: estaba prolijamente guardado, con fajas de un ban-

co de primera línea. Así se abrirá una nueva línea de investigación, posiblemente con la participación de la Justicia Federal, que buscará determinar cómo llegaron esos \$ 500 mil a manos el cura italiano.

Los investigadores intentan determinar si en el material con contenido pornográfico secuestrado parecen imágenes de los niños abusados. Hasta el momento la Justicia detectó 22 víctimas, cuyos relatos son similares y siempre apuntando a los mismos responsables. Por eso se presume que no habrá nuevos implicados en la causa.

Mientras la investigación judicial avanza, en el seno del gobierno men-



Cerrado. Los investigadores presumen que no habrá más imputados.

docino aparecieron algunas diferencias. "Si se hicieran bien las supervisiones se anticiparían muchísimos de estos problemas", aseguró el gobernador, Alfredo Cornejo, quien apuntó a la falta de control de la Dirección General de Escuelas y ordenó

realizar un sumario administrativo. Sin embargo para Emma Cunietti, subsecretaria de Planeamiento y Evaluación de la Calidad Educativa de la DGE, sin las denuncias "es imposible que nos hubiéramos enterado de lo que estaba ocurriendo". ■

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com +1 604 278 4604

